

común contra el budista. Destaca la amplia repercusión y el interés que ha tenido la disputa entre los historiadores occidentales lo que lleva al autor a realizar una completísima labor analítica y documental de las fuentes que se ocupan de la disputa.

El último trabajo que incluye el libro es el de W. M. Brinner (“A Fifteenth-century Karaite-Rabbanite Dispute in Cairo”, pp. 184-196). Su autor nos ofrece una modalidad de “disputas” distinta a la de los trabajos anteriores, aunque característica también entre los cristianos y los musulmanes. Se trata de una agria disputa mantenida en El Cairo en el siglo XV entre dos comunidades judías, la caraíta dominante y la minoritaria rabbanita. Brinner ofrece una descripción general de la situación de los judíos como parte constitutiva de *ahl al-dimmah* y sitúa el contexto adecuado para trazar el análisis de la disputa mantenida entre individuos de ambas comunidades, en la que se pone de relieve los conflictos sectarios existentes en el seno de la comunidad judía cairota. El libro cierra con un índice de nombres y materias (pp. 197-204).

Este libro de conjunto, producto de la labor de coordinación póstuma de la Prof.^a Lazarus-Yafeh, cubre un importante ámbito de estudio en el que hay que seguir profundizando para penetrar hasta los últimos detalles en una de las áreas de estudio más interesantes, el de las relaciones interconfesionales en sus distintas y variadas proyecciones. La obra es, ante todo, un instrumento de gran valor en la indagación de las diversas tipologías literarias que conforman el vasto ámbito de la literatura de polémicas que las tres comunidades en constante litigio (interno y externo) desarrollaron en árabe. El punto de partida trazado en la obra, además, alienta posteriores investigaciones y facilita y allana, en no poca medida, los estudios ulteriores que sin duda deben seguir realizándose para ir acotando y estructurando en la medida de lo posible la copiosa producción literaria existente en esta parcela de estudios.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA

MARGOLIOUTH, G., *Descriptive List of Syriac and Karshuni Manuscripts in the British Museum acquired since 1873*, Piscataway (New Jersey), 2002 (= London, 1899), iv + 65 pp.

Este célebre ‘Catálogo’ de Margoliouth ahora reeditado refresca la mente sobre una necesidad acuciante en el ámbito de los estudios cristianos orientales, cual es el de acometer la catalogación, descripción y preservación de un buen número de fondos manuscritos que se

conservan en muchas ciudades orientales. La labor de Margoliouth no fue esa, desde luego, sino otra muy distinta que como indica el título se restringió a catalogar y describir los manuscritos adquiridos por el “Museo Británico” a partir del año 1873.

La publicación consta de una breve nota (“notice”) de presentación (pp. iii-iv) fechada en abril de 1899 a cargo de Robert K. Douglas, el Conservador del Depto. de impresos y manuscritos orientales del “Museo Británico”. La mayor parte de las muestras contenidas en este “Catálogo”, como señaló Douglas, fueron conseguidas por Budge en los años 1889 y 1890, adquisiciones a las que se sumaron otras anteriores.

La disposición de los manuscritos, que incluye muestras siríacas y karšūnías (en lengua árabe, pero con grafía siríaca) comienza con la signatura Or. 1240 (p. 1) y finaliza con Or. 5463 (pp. 49-50). La disposición numérica de las signaturas no es completa, sino que se dan ‘cortes’ en la relación, de acuerdo con la ordenación que damos a continuación: Or. 1240, 1272, 1300, 1592, 1593-1594, 2084, 2287-2327, 2343, 2440-2442, 2450, 2695, 2732, 3311, 3335-3337, 3372, 3636, 3652, 4051-4098, 4395-4444, 4524-4528, 4599-4600, 4692, 4824, 4951, 5020-5021, 5265, 5281, 5441-5443 y 5463. Más de un centenar y medio de manuscritos sobre diversas materias de literatura cristiana, tanto en árabe como en siríaco. El listado, además de la descripción interna que acompaña a cada muestra manuscrita cuenta con notas informativas e identificativas en torno a diversas cuestiones.

El “Catálogo” cuenta, también, con un índice de nombres propios (pp. 51-58) y un índice de títulos (pp. 59-64) para cerrar con unas *corrigenda* (p. 65) a tres casos concretos.

Si bien este “Catálogo” no es abundante en el número de muestras recogidas, no por ello carece de valor, pues cuenta con obras de real valor literario. Gracias a la reedición de esta publicación, agotada desde hace muchísimos años, tenemos de nuevo a mano un instrumento necesario e imprescindible para poder contrastar información sobre obras que todavía siguen sin ser estudiadas y por ello, en bastantes ocasiones, suelen caer en el olvido. Con esta iniciativa de la editorial Gorgias Press se atenúa esta falta y rellenamos una de las lagunas bibliográficas actuales en el ámbito de los estudios cristianos orientales, la de los catálogos de manuscritos, la mayoría de ellos agotados desde hace bastantes años.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA